
Apertura comercial, migraciones y algunas racionalidades éticas

German R. Rosa Borjas, sj.

El 25 de Septiembre de 2003 tuvimos la ocasión de asistir con los estudiantes de ética social a una exposición de WORL PRESS PHOTO en el Instituto de Historia de Nicaragua y Centroamérica de la Universidad Centroamericana de Managua, Nicaragua (IHNCA-UCA). La exposición de las fotografías realmente evocaba una diversidad de temas de carácter económico, político, social, cultural, etc.

En los análisis que hicieron los estudiantes sobre las fotografías se destacaba un hecho evidente, vivimos en un mundo con rostros entristecidos de niños, jóvenes, adultos y ancianos afectados por las enfermedades entre otras el sida, la pobreza y la injusticia. Las huellas del dolor y el sufrimiento son profundas. La humanidad aparece sumida en la noche oscura del desempleo, la delincuencia, la violencia, sin ver aún la luz del alba. La desesperanza, la angustia de la guerra en Asia y Medio Oriente sobresalen, la violencia bélica no ha podido ser contenida ni aplacada por “el arte de lo posible” (la política). Pudimos apreciar también en algunas fotos cómo se muestra la ecología depredada por la irracionalidad de una “razón instrumental” que intenta explotar los recursos naturales de manera ilimitada con fines industriales y comerciales.

Una de nuestras estudiantes analizó la fotografía ganadora del primer premio arte reportaje gráfico del Sr. Meter Bialobrzeki de Alemania-Laif Photo & Reportaje para Geo. En dicha fotografía aparece el paisaje de ciudades asiáticas que han sufrido bastantes cambios. La

¹ Mis más sinceros agradecimientos a Susana y Juanita, al Prof. Orlando Zelaya y al Prof. Luis Murillo. Todos ellos han hecho contribuciones muy valiosas que hemos tomado en cuenta para publicar este trabajo

foto muestra inmensos complejos de edificios habitacionales repetitivos donde expresa un modo distinto de vida. La foto nos muestra el rostro de un progreso económico y social. La comodidad de la vida urbana y sus beneficios ligados con pequeños complejos recreativos. El problema, destacaba la estudiante, es que los individuos en este modo de vida se alejan de sus raíces, se vuelven invisibles entre sí. Sus costumbres sociales aunque grupales y tolerantes, no permite la vida de comunidad. Nadie se conoce y se procura siempre mantenerse alejado de los problemas de los demás.

Una de las inquietudes que nos suscitan estas fotografías es descubrir si es posible un mundo distinto en el período en que en los cuatro puntos cardinales se firman los tratados de libre comercio en el contexto de la globalización. Esto nos plantean retos precisos y bien definidos, por de pronto nos encontramos ante el primero de ellos que consiste en hacer de nuestro planeta un hogar habitable para todos los seres humanos, lo cual nos provoca la necesidad de pensar a fondo sobre el sentido, los ideales y los valores de todos estos cambios que vamos viviendo. Este planteamiento nos introduce en nuestro tema: los tratados de libre comercio, las migraciones y algunas racionalidades en nuestro mundo actual.

La globalización nos conduce a la conformación de grandes áreas económicas y comerciales, el conocimiento tecnológico-científico se convierte en una fuente de poder para articular redes continentales en las que se evidencian intereses bien definidos y coherentes con la liberalización de los mercados. Los Estados nacionales son los garantes del ejercicio de la democracia y procuran mantener la seguridad pública que implica enfrentar el terrorismo y el narcotráfico. Los valores que se van difundiendo son valores tecnológicos, la eficacia para la producción y el acceso a la información, el grado de desarrollo logrado con los avances informáticos ha invadido la sociedad de tal forma que el tema de la identidad de los ciudadanos ya no es asunto del país de origen sino de todas las entidades que intentan controlar la información para mantener la seguridad al máximo.

Desde el punto de vista económico cuando hablamos de globalización nos referimos en primer lugar a la globalización de la producción siguiendo la lógica del mercado libre de las restricciones aduaneras, cuya finalidad es reducir los costos para incrementar al máximo los beneficios: la *General Motors* y *Volkswagen* pueden

desplazar la producción hacia un Tercer Mundo restaurado en el Este, donde pueden encontrar trabajadores a una fracción de los costos de los trabajadores occidentales.²

Desde el punto de vista financiero se liberan los mercados de capitales, que ha dado lugar a la especulación financiera ocasionando la fractura entre la esfera financiera y la esfera de la producción en la economía, que tiene como consecuencia una disminución de la actividad productiva porque ha habido grandes flujos de capital invertidos en la compra-venta de títulos financieros, favoreciendo la inflación de los mismos y ha disminuido notablemente la inversión directa. Antes de que el sistema de Bretton Wood fuera desmantelado por Richard Nixon: “alrededor del 90 por ciento del capital en intercambios internacionales era para inversión y comercio, el diez por ciento para la especulación. Alrededor de 1990, esos números se habían invertido”.³

La financiarización de la economía es un hecho importante porque repercute en detrimento de las inversiones directas. Sin embargo, la fractura entre la esfera financiera y la esfera de la producción no ha obstaculizado el aumento del número de empresas transnacionales en la última década del siglo XX, no cabe duda que el mercado financiero también inyecta capital en las transnacionales y no sólo alimenta la burbuja especulativa:

“De las alrededor de 7,000 empresas transnacionales que había en los años sesenta, el número ha crecido a 37,000 en la actualidad. Sus ventas combinadas superan la totalidad del comercio mundial que en 1992 alcanzaba la suma de 5.8 billones de dólares. En los Estados Unidos, que tiene la mayor parte de las transnacionales, el 80 por ciento de las mercancías facturadas en dólares fuera del país no son exportaciones, sino venta de empresas afiliadas, comercio intra-empresas (*intrafirm trade*), productos licenciados o vendidos a través de acuerdos de franquicias. A nivel del mercado mundial se calcula que alrededor del 40 por ciento del comercio mundial no se realiza a través de un mercado libre sino como comercio intra-empresarial”.⁴

² Noam Chomsky y Heiz Dietrich, “*Democracia y Mercado en el Nuevo Orden Mundial*”, en *La Sociedad Global. Educación, Mercado y Democracia*, Editorial Joaquín Mortiz, S.A. de C.V., México, D.F., 2001, p. 40.

³ *Ibid.*, p. 41.

⁴ Heinz Dieterich Steffan, “Globalización, Educación y Democracia en América Latina”, en Noam Chomsky y Heiz Dietrich, *La Sociedad Global. Educación, Mercado y Democracia*, Op. cit., p. 49.

El escenario que preparó las economías nacionales de los países latinoamericanos para entrar en la era de la globalización ha sido la aplicación de los paquetes de ajustes estructurales, la liberalización de las economías y el abandono de la concepción del Estado proteccionista o Estado del bienestar.

Las grandes contradicciones y conflictos suscitados por estas transformaciones globales nos sitúan en la articulación de: “La relación entre el Estado-nacional y la creciente autonomía del mercado mundial; las implicaciones de la desproporción entre el capital productivo y el especulativo; las consecuencias todavía nebulosas de los nuevos sistemas de multimedia – es decir, la convergencia de las tecnologías de televisión, teléfono, cine y computadora en una sola tecnología – y el significado de un desempleo mundial del 30 por ciento de la población económicamente activa, son algunos de los parámetros no integrados de manera apropiada a una cosmovisión a la altura del cambio que vivimos”.⁵

En la actualidad el modo concreto cómo las economías de los países latinoamericanos se van globalizando es a través de los tratados de libre comercio. Esto ha dado lugar a un debate amplio de los distintos sectores de los países latinoamericanos porque se concibe que son las elites políticas y económicas que serán más beneficiadas y provoca temores en los sectores productivos menos desarrollados porque se considera que serán más perjudicados, como es el caso del agro. Dicho brevemente, la globalización en América Latina va tomando el rostro del “Área de Libre Comercio de las Américas” en un contexto de debate, expectativas e inquietudes de cara a sus consecuencias.

La integración de los mercados globales va siendo propiciada por un conjunto de instituciones cuya incidencia es de largo alcance: el Grupo de los 7 países más desarrollados que promueve un trabajo más estrecho entre la ONU, el FMI, el BM, la Organización Mundial del Comercio (OMC) y la Organización de Cooperación y Desarrollo Económico (OCDE).⁶

⁵ *Ibid.*, pp. 61-62.

⁶ *Ibid.*, p. 66.

Todas estas organizaciones tienen un rol importante en la regulación de la economía mundial. Sin embargo, el centro de decisiones se encuentra en el Grupo de los 7 que tienen la función de coordinar la política económica de las potencias industriales: Estados Unidos, Alemania, Japón, Inglaterra, Italia, Francia y Canadá⁷.

Todos estos cambios van acompañados de normativas que favorecen estas transformaciones globales. La normatividad que se impone es la expresión de una cultura global y globalizante que trasciende las fronteras geográficas, dando por supuesto que culturas que no tienen este espíritu deben adecuarse asumiendo las grandes dinámicas que ésta exige.

La cultura global que se va desplegando es de suyo expansiva y a veces coactiva, puesto que las culturas que no se abren a estas grandes transformaciones son excluidas. En nuestro contexto esto nos sitúa en la articulación de la relación del capital y la política, es decir, en la articulación del mercado y el Estado, en la que se corre el peligro de pensar que las leyes del mercado de manera automática pueden resolver los problemas de los países latinoamericanos y de otras latitudes, o bien que los Estados son las entidades que deben garantizar las reglas del juego económico de estas transformaciones globales para que resulten las soluciones a las grandes demandas sociales de más empleo, un desarrollo justo y equitativo, etc. Sabemos que el mercado no puede resolver los problemas nacionales sin una planificación estratégica que busquen resolver los problemas de los países respectivos. Dicho brevemente, si la tendencia es una liberalización sin restricciones, desde nuestra perspectiva podemos decir que la apertura de los mercados debe ser acompañada de una planificación estratégica para que resuelva en gran medida los problemas económicos nacionales.

En el desarrollo de nuestro trabajo se plantea lo siguiente:

Los Tratados de Libre Comercio tienen una relación que no es evidente con el fenómeno de las migraciones masivas. Sin embargo, dicha relación se vislumbra en el destello del capital. Los Tratados de Libre Comercio no han abordado el tema de las migraciones⁸, fenómeno complejo y que plantea la necesidad de políticas bien

⁷ *Ibid.*, p. 68.

⁸ Nos referimos a los Tratados de Libre Comercio de los Estados Unidos con Centroamérica, porque aunque haga una vaga alusión al tema de las migraciones en alguna de las últimas rondas de negociación, no ha tratado el

definidas en un contexto en el que existen diversas racionalidades, que hacen difícil lograr un consenso para formular estas políticas. Al tratar el tema de las migraciones y los Tratados de Libre Comercio es importante abordarlo también éticamente.

Los tratados de libre comercio y su impacto en nuestras sociedades

Se definen los tratados de libre comercio (TLC) como acuerdos comerciales entre países o regiones que buscan liberalizar los servicios, compras gubernamentales, movimientos de capitales e inversiones de los países⁹.

Entre los beneficios que supuestamente se obtendrán con los tratados de libre comercio en Centroamérica podemos mencionar los siguientes:

- Fomentar la integración económica y comercial de los países centroamericanos participando en el mercado mundial.
- Incrementar las relaciones comercialización de los países de la región con los Estados Unidos.
- Proveer a la población de bienes y servicios a precios más reducidos.
- La generación de empleo para un abundante mercado laboral, etc.

Analicemos lo que implica cada una de estas afirmaciones.

a. Fomentar la integración económica y comercial de los países centroamericanos con las relaciones comerciales internacionales

En algunos círculos se hace este planteamiento pero el TLC y la integración económica no son sinónimos.

La integración económica se puede entender como un proceso gradual, de carácter endógeno y tiene como objetivos: a) Generar un mejoramiento en el nivel de vida de los agentes económicos, sociales y políticos de las partes integrantes; b) Lograr y consolidar procesos de pacificación en contextos de conflicto bélico. La integración económica es el resultado de todo un proceso de negociación, consenso y

tema para buscar soluciones o políticas adecuadas. Es importante recordar que en el Plan Puebla Panamá sí hay un apartado que aborda el tema de las migraciones.

⁹ Cfr. Luis Gustavo Murillo Orozco, "No confundamos TLC's con proceso de Integración", "Comprendemos realmente el significado del ALCA", ambos artículos en proceso de publicación en Revista Encuentro. Cfr. Suplemento de la Boletina, "El Tratado de Libre Comercio con Estados Unidos y las mujeres", N° 54, Julio - Septiembre 2003.

voluntades, requiere diferentes etapas que podrían ser desde la constitución de una Zona de Libre Comercio, hasta la integración total regional, que implica una Unión Aduanera, un Mercado Común y la Integración Monetaria.¹⁰

La apertura comercial o los Tratados de Libre Comercio son una estrategia creada con la perspectiva de una ampliación de los mercados naturales de una de las partes implicadas, sin que esto signifique una responsabilidad de firmar dichos tratados tomando en cuenta el principio de simetría. Los Tratados de Libre Comercio pueden surgir a partir de intereses exógenos. El objetivo básico que pretenden los Tratados de Libre Comercio es lograr una apertura comercial sin avanzar hacia las etapas posteriores que contempla un proceso de integración económica.¹¹

El libre comercio es el horizonte del Hemisferio Occidental que será constituido en un Área de Libre Comercio de las Américas, programa que será completado en el 2005.

Los Tratados de Libre Comercio son negociaciones de acceso al mercado, en el que los Estados Unidos y sus socios comerciales establecen reglas del juego para la compra – venta de productos agrícolas, bienes industriales y servicios, también se suprimen las barreras para la inversión extranjera y la circulación de capitales.

Las políticas de ajuste estructural y la liberalización de las economías de los países latinoamericanos han ido preparando a todo el Hemisferio para que se realicen los Tratados de Libre Comercio. En la IV cumbre de la Organización Mundial del Comercio (OMC) se definió una agenda de negociación que se realizará hasta el año 2005 cuya meta es avanzar en la construcción de un acuerdo multilateral que comprende aspectos como: la agricultura, los servicios, la propiedad intelectual, el acceso a mercados de productos no agrícolas o industriales, las normas de la OMC (“antidumping”, subsidios y medidas compensatorias), la solución de controversias, el comercio y el ambiente, la inversión, las políticas de competencia, la facilitación del comercio, la transparencia en la contratación pública.

¹⁰ Cfr. Luis Gustavo Murillo Orozco, “No confundamos TLC’s con proceso de Integración”, (artículo en proceso de publicación) en Revista Encuentro, UCA, Managua, Nicaragua.

¹¹ Ibid.

Los Tratados de Libre Comercio de las Américas se integran de modo coherente con los planteamientos de la OMC.¹² Sin embargo, los Tratados de Libre Comercio ignoran uno de los temas más importantes para los países latinoamericanos como es el de las migraciones.

La apertura comercial es una tendencia observable de la economía mundial y se viene efectuando desde hace dos décadas: la incorporación de ciertos países al Acuerdo General de Aranceles y Comercio GATT (hoy Organización Mundial del Comercio, OMC) y la adopción de políticas de ajuste, sobre todo desde finales de la década de los ochenta, han reforzado el carácter liberal de las aperturas comerciales y debilitado sus aspectos más intervencionistas.

Los tratados de libre comercio presentan sus dificultades. Un ejemplo es lo que ha ocurrido con la apertura del mercado en México que ha profundizado la brecha de su déficit comercial y la fragilidad de su sistema financiero y bancario han suscitado crisis de tipo de cambio a finales de 1994.

Los intercambios comerciales de países con economías débiles con países industrializados pronto llevan al déficit comercial. En México aunque tiene una economía superior a los países centroamericanos, las importaciones crecieron mucho más rápido que sus exportaciones y se incrementó fuertemente el déficit comercial con Estados Unidos: "En México pasa de un equilibrio en 1990 a un saldo negativo en 1991 de 7000 millones de dólares, y alcanza 17000 millones en 1992 (anexo 4); las estimaciones para 1993 son de unos 23000 millones de dólares. Este déficit proviene esencialmente de un crecimiento importante de las importaciones que no compensa un crecimiento bajo de las exportaciones".¹³

Es importante señalar que el Producto Interno Bruto por habitante en 1999 fue tan sólo 0.49% superior al observado hace 18 años. Los salarios se han deprimido en más del 20% ampliando aún más la brecha salarial con EE.UU. Esta situación ha favorecido el incremento de flujos migratorios de

¹² Carlos Guillermo Aguilar Sánchez, "Políticas de Libre Comercio y Resistencia Popular. A propósito del Tratado de Libre Comercio Centroamérica - Estados Unidos", en Revista PASOS, San José de Costa Rica, N° 105, Enero - Febrero 2003, p. 40.

¹³ Pierre Salama, *Riqueza y Pobreza en América Latina. La Fragilidad de las Nuevas Políticas Económicas*, Universidad de Guadalajara, Fondo de Cultura Económica, México 1999, p. 31.

mexicanos: "En la actualidad se reportan 1.4 millones de personas al año que cruzan la frontera en busca del sueño americano, flujos que se incrementan día con día no obstante que un 60 o 70% son deportados"¹⁴.

Una apertura súbita de los mercados no ayuda a reestructurar las empresas que no son del todo competitivas, predominan las inversiones de sustitución sobre las de expansión y la productividad pública, se incrementa la pérdida de empleo que no es compensada por la creación de empleos nuevos y no se incrementa la demanda de la fuerza de trabajo, también la liberalización financiera puede acentuar más el aspecto especulativo que el aspecto productivo y la inversión directa de los capitales. No olvidemos las crisis financieras de México, Brasil y Argentina. Esta situación pone en evidencia, la necesidad de aplicar ciertas políticas proteccionistas, así como de una participación más activa del Estado en la regulación de los mercados.

Las ventajas obtenidas por los Estados Unidos en un corto plazo han sido mayores que las obtenidas por México, al contrario de lo que se había pronosticado.

En la octava ronda de negociaciones del TLC en Houston, Texas, del 20 al 24 de octubre de 2003, Centroamérica concedió libre acceso en el comercio recíproco de bienes como: kiwis, peras, frambuesas, uvas, manzana, melocotones, vinos, y toda la variedad de productos que los países de la región importa mayoritariamente de los Estados Unidos. En cambio, Centroamérica se verá favorecida exportando melones, piñas, follajes y algunos vegetales producidos en países del área. Sin embargo en el comercio bilateral se ve claramente que se favorece más a los Estados Unidos.

Una pregunta más, ¿qué va a suceder con las industrias nacionales que no son competitivas? La experiencia confirma que tienden a desaparecer y se incrementa el desempleo y las importaciones vienen a sustituir a la producción local.

Dada la situación de las economías de nuestros países centroamericanos sería deseable una integración económica que

¹⁴ Andrés Peñalosa Méndez, "Tratados de Libre Comercio de América del Norte: Tiro por la culata. Una evaluación a seis años de haber entrado en vigencia", en Beat Schmid, Libre Comercio: promesas versus realidades, Ediciones Heinrich Böll, El Salvador, C.A., 2000, p. 155.

combine medidas proteccionistas y una liberalización gradual del mercado, de esta manera se puede lograr una mejoría en términos de inversión y de formación bruta de capital fijo, las cuales requieren de una participación activa de los agentes económicos y una adecuada regulación por parte de los Estados nacionales.

El análisis también nos hace descubrir la importancia de las uniones aduaneras y el desarrollo de planes estratégicos para impulsar un crecimiento sostenido y la generación de fuentes de empleo en la región centroamericana. No obstante, todo indica que va a prevalecer la liberalización de los mercados y va disminuir la tendencia proteccionista con la apertura comercial.

b. Incrementar las relaciones comerciales de los países de la región con los Estados Unidos

El tratado de Libre Comercio de los Estados Unidos y los cinco países centroamericanos (CAFTA por sus siglas en inglés), puede ayudar teóricamente a los países de Centroamérica para incrementar la comercialización de los productos preferenciales en el mercado de los Estados Unidos, sin embargo los productos fabricados en este país a precios relativamente bajos “pueden llevar a la quiebra a los productores de la región que no gozan de los subsidios que tienen los productores estadounidenses”¹⁵. En consecuencia se aumentaría el desempleo, la pobreza y se propiciaría la migración de la Población Económicamente Activa desempleada.

El TLC como señalábamos inicialmente es parte del acuerdo *Área de Libre Comercio para las Américas (ALCA)*, que los Estados Unidos se ha propuesto consolidar en el año 2005.¹⁶

En la firma de estos tratados al abordar el tema de la inversión, la rentabilidad, el beneficio, la utilidad de las empresas o corporaciones, se debe asumir la perspectiva de *optimizar los resultados no solamente de tratar maximizar los beneficios a corto o mediano plazo*. Esto es muy importante para contrarrestar los efectos negativos de estos acuerdos. El

¹⁵ Suplemento de la Boletina, “El Tratado de Libre Comercio con Estados Unidos y las mujeres”, N° 54, Julio–Septiembre 2003, p. 2.

¹⁶ Luis Gustavo Murillo Orozco, “¿Comprendemos realmente el significado del ALCA?”, en (proceso de publicación) en Revista Encuentro, UCA, Managua, Nicaragua.

*ethos*¹⁷ que predomina en la actividad económica en muchos casos consiste en disminuir al máximo los costos e incrementar al máximo los beneficios sin tener en cuenta los efectos que conllevan las decisiones corporativas empresariales, ni cuestionarse cómo hacer para optimizar los resultados que redunden en beneficio social y nacional donde operen dichas corporaciones.

c. Proveer a la población de bienes y servicios a precios más reducidos

Sin embargo podemos mencionar las desventajas del TLC para los cinco países centroamericanos: el Gobierno de Estados Unidos protege a sus propios productores agrícolas y exige que los Gobiernos centroamericanos no subsidien a los agricultores de Centroamérica, de esta manera los productores estadounidenses pueden vender sus productos a precios más bajos, gracias a las ventajas que ellos tiene (dumping)¹⁸; se pretende establecer las garantías necesarias para los inversionistas extranjeros y se prohíbe a los Gobiernos Centroamericanos un trato preferencial a los empresarios nacionales; debemos tomar en cuenta el impacto que tendrán las operaciones de las empresas transnacionales en el medio ambiente y el riesgo elevado implícito de la apropiación de las empresas transnacionales de los recursos naturales de la región; estos tratados buscan proteger los derechos de autor, las marcas comerciales y las invenciones científicas con sus respectivas patentes teniendo una ventaja proporcional superior los Estados Unidos porque 9 de 10 patentes pertenecen a los países del Norte. Además, los países centroamericanos corren el riesgo que las transnacionales puedan patentar la biodiversidad de la región reservándose el derecho de explotarla industrialmente y comercializarla¹⁹. Una cosa más

¹⁷ El *ethos* es un conjunto de *costumbres, tradiciones sedimentadas*, es la expresión de una *experiencia* que va siendo acumulada por grupos humanos o grupos de profesionales. Lo que podemos entender semánticamente por el concepto *ethos* en su significado más fuerte es algo así como el "carácter", "el modo de ser adquirido" un estilo de vida, como si fuera "una especie de 'segunda naturaleza' que se implanta y se desarrolla a partir de la primera naturaleza física de que nos dota la propia Naturaleza desde el momento de nuestra conformación como seres vivos". Cfr. José Luis Fernández Fernández, *Ética para Empresarios y Directivos*, ESIC Editorial, Madrid 1996, p. 57.

¹⁸ Práctica comercial que consiste en vender los productos por debajo de su precio debido a los subsidios en la producción.

¹⁹ Cfr. Wolfgang Kreissl – Dörfler, "La organización Mundial del Comercio, cinco años después de su fundación: Un balance provisional", en Beat Schmid, *Libre Comercio: promesas versus realidades*, Op. Cit., p. 43.

que es importante recordar es que intentando favorecer la inversión extranjera muchas veces se irrespetan los derechos laborales.

La economía de mercado y los tratados de libre comercio, sugieren la necesidad de tener en cuenta los problemas que se pueden presentar cuando no hay inversiones que tienen un carácter ético, así por ejemplo, los "casos de soborno, tráfico de influencias e información privilegiada, manipulación de los precios, comercialización de productos poco seguros o nocivos para la salud, atentados contra el medio ambiente, fraudes de variado tipo o engaños derivados de la publicidad".²⁰ Evidentemente todo esto lleva a un deterioro en las relaciones comerciales y también de la imagen corporativa de la opinión pública.

La inversión es necesaria pero debe hacerse éticamente. Los Estados Nacionales y la Sociedad Civil tienen que estar atentos a las ventajas y fallos del mercado, porque: "Depositar residuos peligrosos en lugares donde pueden perjudicar la salud de las personas, abusar de los recursos naturales, presentar publicidad subliminal, vender productos poco seguros, o tratar con desconsideración a los trabajadores, no siempre son actividades prohibidas por la ley, ni incumplen ningún contrato, ni se trata de ninguna mentira, y, sin embargo, a nadie se le oculta la falta de ética de tales prácticas".²¹

d. La generación de empleo para un abundante mercado laboral

En Centroamérica se han destacado dos ventajas comparativas con respecto al mercado laboral a la hora de firmar los acuerdos de libre comercio con Estados Unidos, con el propósito de atraer la inversión extranjera: los bajos salarios que sustentan la competitividad en la debilidad de los salarios (por ejemplo, las industrias maquiladoras) y también los costos unitarios del trabajo más reducidos que en los Estados Unidos, lo que trae como consecuencia un deterioro en las condiciones de trabajo, una lenta mejoría de los salarios como de la organización del trabajo mismo.

Con respecto al mercado laboral es importante destacar que existen algunas dificultades:

²⁰ José Luis Fernández Fernández, *Ética para Empresarios y Directivos*, ESIC Editorial, Madrid 1996, p. 30.

²¹ D. Melé, "Ética y Empresa", en *Información Comercial Española*, nº 691, Marzo 1991, p. 124, citando en José Luis Fernández Fernández, *Ética para Empresarios y Directivos*, Op. Cit., p. 35.

"En 1997 Nicaragua firmó con México un TLC que entró en vigor en julio de 98. Según este acuerdo, Nicaragua debería vender ganado en pie y no la carne ya lista para el consumo. La exportación de ganado en pie provocó a Nicaragua la pérdida del hato ganadero, la falta de la materia prima para la industria de pieles y calzado, perjudicó a los mataderos porque ya no había reses para sacrificar, e hizo que se perdieran puestos de trabajo".²²

Situaciones parecidas han ocurrido en otros países de Centroamérica.

En el proceso de las nueve (9) rondas de negociación los países centroamericanos designaron a sus Ministros de Comercio Exterior y/o de Economía para que realizaran dichas negociaciones, se observó que en algunos momentos del proceso de negociación los países estuvieron divididos dadas las diferencias de las economías y los intereses diversos de los mismos. La sociedad civil participó muy poco, no tuvo ni la información, ni los espacios para hacer sentir su opinión.

¿Habrá alguna relación entre los Tratados de Libre Comercio y las Migraciones?

¿Quiénes son los Migrantes?

Escuchemos la voz del poeta para responder a esta pregunta:

*"Los que ampliaron el Canal de Panamá
(y fueron clasificados como 'silver roll' y no como 'gold roll'),
los que repararon la flota del Pacífico
en las bases de California,
los que se pudrieron en las cárceles de Guatemala,
México, Honduras, Nicaragua,
por ladrones, por contrabandistas, por estafadores,
por hambrientos,
los siempre sospechosos de todo
'me permito remitirle al interfecto
por esquinero sospechoso
y con el agravante de ser salvadoreño',*

²² Suplemento de la Boletina, "El Tratado de Libre Comercio con Estados Unidos y las mujeres", N° 54, Julio – Septiembre, 2003, p. 15.

*las que llenaron los bares y los burdeles
de todos los puertos y las capitales de la zona
(‘La gruta azul’, ‘El Calzoncito’, ‘Happyland’),
los sembradores de maíz en plena selva extranjera,
los reyes de la página roja,
los mejores artesanos del mundo,
los que fueron cosidos a balazos al cruzar la frontera,
los que murieron de paludismo
o de las picadas del escorpión o la barba amarilla
en el infierno de las bananeras,
los que lloraron borrachos por el himno nacional
bajo el ciclón del pacífico o la nieve del norte,
los arrimados, los mendigos, los marihuaneros,
los guanacos hijos de la gran puta,
los que apenas pudieron regresar,
los que tuvieron un poco más de suerte,
los eternos indocumentados,
los hacelotodo, los vendelotodo, los comelotodo,
los primeros en sacar el cuchillo,
los tristes más tristes del mundo,
mis compatriotas,
mis hermanos”.*

La poesía es la música de la literatura y sus palabras siempre dicen más que un discurso árido y monótono. El poeta **Roque Dalton** nos expresa en su **Poema de Amor**, la complejidad y la riqueza del fenómeno de las migraciones.

Las teorías y los modelos explicativos sobre el fenómeno de las migraciones son insuficientes y nos dan una perspectiva parcial del tema.²³

Las explicaciones más difundidas son las siguientes:

- a. Las migraciones hacia otros países son provocadas por las diferencias salariales entre los países.
- b. Las personas deciden migrar porque van a obtener mayores beneficios que costos.

²³ Cfr. José Luis Rocha, “¿Por qué se van? La onda migratoria y las teorías que la explican”, en *Diakonia* XXVIII, N° 109, Enero-Marzo, 2004.

- c. Algunos miembros de la familia emigran para diversificar sus fuentes de ingreso, mejorar su situación económica y realizar nuevas inversiones.
- d. Los beneficios obtenidos llevan a un mejoramiento del status social.
- e. Las migraciones son estimuladas por la demanda de mano de obra necesaria para realizar determinados trabajos que no realizan los nativos del país donde se emigra y para los cuales se contratan los migrantes que aceptan bajos salarios, aunque sean relativamente mejores si los comparamos con los salarios de los países de dónde provienen los migrantes.
- f. La inversión capitalista fomenta cambios que impactan y crean una población desarraigada, móvil, con vínculos culturales y materiales con los países de donde proviene el capital.
- g. Los migrantes atraen más migrantes por sus lazos familiares y el país de origen dada la situación mejor de las economías de los países donde se encuentran.
- h. También sucede el fenómeno de las migraciones por situaciones personales y familiares que pueden ser desde la búsqueda de nuevas oportunidades hasta lograr la reunificación familiar, etc.

Todas estas explicaciones ayudan a entender el fenómeno de las migraciones, sin embargo ninguna de ellas aislada ni todas en su conjunto, puede dar cuentas de la riqueza y la complejidad de este tema. Desde el punto de vista económico las migraciones se deben a razones estructurales.

El fenómeno de las migraciones tiene antecedentes importantes. A finales del siglo XX en el contexto de una alta concentración de la riqueza hay un gran desplazamiento de migrantes: “unos 75 millones de personas de países en desarrollo se trasladan cada año en carácter de refugiados, personas desplazadas, trabajadores trashumantes o migrantes legales o ilegales”.²⁴ Lo que se puede percibir es una correlación directa entre la concentración de la riqueza que trae como consecuencia la pobreza y las migraciones, es decir, con el incremento de la pobreza se han fomentado las migraciones: “todos aquellos que emigran simplemente por razones económicas, para poder sobrevivir, y que hoy pasan de cien millones. Algunos hablan de 150 millones”.²⁵

²⁴ Cristianisme i Justícia, El abismo de la desigualdad. Informe sobre desarrollo humano 1992. Programa de las Naciones Unidas para el desarrollo (PNUD), N° 50, Barcelona, p. 20.

²⁵ Francisco Ivern, “Emigrantes: Una Preferencia Apostólica”, en *Diakonia*, XXVIII, 109 (Enero-Marzo, 2004).

La concentración de la riqueza es concomitante con el aumento de la pobreza:

"En 1960, el 20% más rico de la población mundial registraba ingresos 30 veces más elevados que los del 20% más pobre. En 1990, el 20% más rico estaba recibiendo 60 veces más. Esta comparación se basa en la distribución entre países ricos y pobres. Si, además, se tiene en cuenta la distribución desigual en el seno de los distintos países, el 20% más rico de la gente del mundo registra ingresos por lo menos 150 veces superiores a los del 20% más pobre".²⁶

La renta mundial está siendo concentrada poco a poco en manos del 20% más rico de la población mundial: "mientras 1.200 millones de personas ven como su cuota de la renta mundial pasa de cuatro quintas partes, 4.800 se tienen que conformar con una quinta parte".²⁷

En la actualidad curiosamente, en la medida que se incrementa la pobreza aumentan ingentes grupos de población que se movilizan hacia los países industrializados o que tienen fuentes de trabajo. Si se incrementa la pobreza en los países del llamado "Tercer Mundo", lógicamente se incrementarán las migraciones hacia los países del "Primer Mundo".

Los migrantes de los países pobres son personas que normalmente carecen de oportunidades en sus países de origen para lograr una vida digna. Es decir, no tienen oportunidades para un futuro inmediato o mediano. Los emigrantes se van a otros países con la finalidad de buscar mejores condiciones de vida. Se busca trascender las fronteras geográficas para alcanzar un nivel de vida con una mayor dignidad: "En la medida en que el país no les ofrece las oportunidades requeridas para disfrutar una vida digna, tienden a buscarlas fuera de las fronteras nacionales".²⁸ Durante las décadas de los 80's y los 90's se ha dado un incremento considerable de las migraciones en Centroamérica.

²⁶ Cristianisme i Justícia, El abismo de la desigualdad. Informe sobre desarrollo humano 1992. Programa de las Naciones Unidas para el desarrollo (PNUD), Nº 50, Barcelona, p.3.

²⁷ Joaquín Arriola Palomares, "Globalización económica: ¿Por qué ha aumentado la desigualdad?", en Revista de Pensamiento Cristiano Iglesia Viva, ADG-N Editorial, Valencia, Nº 199, p. 3-20.

²⁸ Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), *El Desarrollo Humano en Nicaragua 2002. Las Condiciones de la Esperanza*, Managua 2002, p. 33.

Durante los años ochentas hubo un flujo masivo de centroamericanos a otros países en parte por la guerra o la violencia bélica de la región, sin embargo el flujo de población continuó durante los años noventas después de las firmas de los acuerdos de paz. Todo esto coincide con el incremento de la pobreza en la medida que se aplicaban las medidas de los ajustes estructurales y de la liberalización de las economías.

Las migraciones de nicaragüenses al exterior ha tenido una tendencia ascendente. En los años sesenta había un 1.96% de nicaragüenses en el exterior, esta cifra aumentó a un 3.14% en los años ochenta, un 11.4% en los noventa y en el año 2.000 se ha registrado un 12.4%.²⁹ Obviamente que se van buscando lugares que les provean de mejores bienes, servicios o beneficios. Los nicaragüenses han optado por ir en su gran mayoría a Costa Rica, Estados Unidos y Canadá. Sin embargo, los emigrantes no buscan solamente mejorar su propia situación o condición de vida. Se demuestra por el envío de las remesas a familiares que oscilan entre 400 y 800 millones de dólares anuales: "El uso de las remesas en Nicaragua está dirigido a afrontar el consumo básico de las familias en el país. El 75% de éstas se destinan a alimentos y otros productos de consumo diario, el 12% a gastos de salud y educación".³⁰ Sin embargo estos beneficios se ven empañados cuando se tienen noticias desagradables del maltrato físico, la persecución y las deportaciones de los nicaragüenses desde estos países donde han emigrado. Tampoco podemos perder de vista las rupturas familiares o separaciones, la dispersión y el abandono de los hijos por parte de sus padres que se van al exterior del país.

El caso de Guatemala también es importante destacar que tiene la misma lógica, es decir, los emigrantes guatemaltecos buscan vivir en otros países como una estrategia de subsistencia: "Según el Censo de Población de los Estados Unidos de Norteamérica de 1990, entre 1980 y 1990 la población guatemalteca residente en ese país pasó de 63,073 personas a 225,730, constituyéndose en la segunda comunidad centroamericana más numerosa en ese país después de los salvadoreños".³¹ Esta cifra se ha

²⁹ *Ibid.*, p. 34.

³⁰ *Ibid.*, p. 34.

³¹ Sistema de Naciones Unidas en Guatemala, Guatemala: la fuerza incluyente del desarrollo humano. Informe de Desarrollo Humano 2000, Guatemala, 2000, p. 171.

incrementado durante la década de los noventa por un flujo masivo de emigrantes indocumentados y se estima que podría llegar a ser un mínimo de 200,000 personas. El envío de remesas de los emigrantes guatemaltecos había ascendido aproximadamente a 438.6 millones de dólares, que se invierten en bienes y servicios de consumo general, también ha habido inversiones en la tierra, la construcción y se convierte en una fuente de divisas para el país.³²

Recientemente el gobierno de El Salvador ha expresado que hay dos millones y medio (2,500,000) de salvadoreños que han migrado al exterior. En el año 2002 detuvieron en México a 41,801 hondureños que emigraban hacia los Estados Unidos, en el 2003 hasta el mes de agosto habían detenido 43,197.

Es de todos conocidas las dificultades y problemas que enfrentan los migrantes que viajan hacia otros países: el endeudamiento para el viaje, asaltos y sobornos, bajos salarios por su calidad de indocumentados en su mayoría, viven muchas veces en condiciones de pobreza, desvanecen sus sueños de alcanzar una vida digna y pagan altas comisiones a las empresas que se dedican a las transferencias de dinero que envían los migrantes a sus familiares en sus países de origen.³³ No obstante todas estas dificultades la tendencia de la migración no parece declinar.

El tema de las migraciones, cobra si cabe más importancia en este contexto de grandes cambios globales y no puede ser eludido por los gobiernos y los Estados al firmar tratados de libre comercio.

Tal como ya indicamos hombres y mujeres se ven obligados a migrar porque no tienen otra alternativa para paliar sus situaciones familiares de pobreza, desempleo y falta de oportunidades para lograr un futuro digno, estable y seguro.

El TLC no hace una alusión al fenómeno de la migración de y desde Centroamérica. La relación entre el TLC y las migraciones es aparentemente inexistente, podemos decir que no es evidente. Sin embargo, podemos observar que hay una relación indirecta entre el TLC

³² *Ibid.*, p. 171.

³³ Boletín ATZ'AM, Ixcán, Guatemala, N° 16, Enero 2004, pp. 20-21.

y las migraciones. *Se percibe en el reflejo destellante del capital.* Paradójicamente la inversión de las transnacionales no produce mecánicamente más empleo hablando en términos cuantitativos, ni supone una mejora considerable de los salarios que sea atractiva para la abundante oferta de mano de obra en el mercado laboral. Esto se percibe con la privatización de las empresas públicas que han incrementado las tarifas de servicios de telecomunicaciones, de servicios de electricidad y de agua, pero que no han ampliado la capacidad instalada de las empresas, ni han mejorado significativamente los salarios de los empleados. El TLC abre las puertas de los países centroamericanos a las empresas transnacionales procesadoras y comercializadoras de alimentos que supuestamente van a introducir y producir más barato porque son más competitivas y pueden disminuir los costos de producción, si agregamos que los productores de Estados Unidos están subsidiados cosa que no ocurre con los productores centroamericanos, se realiza una competencia asimétrica y desleal que puede llevar a la quiebra a los pequeños y medianos productores destruyendo nuestra soberanía alimenticia, fomentando el desempleo y no resuelve el problema de la migración.

El TLC aún estimulando la creación de empleo no estimula la oferta de la fuerza de trabajo como se desearía por el bajo precio de la misma, es probable que las personas propensas a la migración sigan pensando en las ventajas que tienen de trabajar en otros países con mejores salarios, mejores beneficios, además busquen mejorar su situación personal y familiar que implicaría trabajar un tiempo considerable en el extranjero con el propósito de invertir y fundar su propia microempresa.

La inversión extranjera también puede generar desempleo tal como lo hemos explicado. En consecuencia, la migración sigue siendo una realidad y en este caso sería una válvula de escape que han encontrado un alto porcentaje de la población para enfrentar su exclusión. Si los campesinos e indígenas no pueden continuar produciendo se ven obligados a abandonar el campo y emigrar a las ciudades donde apenas se puede sobrevivir. También se produce la migración de hombres y mujeres hacia otros países. Aunque la migración afecta a hombres y mujeres, se observa un incremento en el

índice de migración de mujeres que son ocupadas como empleadas domésticas y labores culturales agrícolas:

"La migración tiene un fuerte impacto para la vida privada de las personas por la ruptura de los lazos familiares y de la vida comunitaria, y a menudo las emigrantes tienen que soportar condiciones de vida bien duras".³⁴

Las mujeres campesinas e indígenas si se quedan en su hábitat tienen que asumir las tareas del hogar y mantener las labores de cultivo para la subsistencia familiar (hijos y ancianos).

Es fácil deducir que al incrementarse el desempleo es muy probable que se incrementen las migraciones en Centroamérica, por lo tanto, la relación entre el TLC y el fenómeno de las migraciones es indirecta pero real. Por esta razón es importante medir el impacto que tendrá la apertura comercial en los sectores productivos, la pequeña y mediana empresa, también en el sector servicios. Al mismo tiempo es importante prever los tipos de medidas que se van aplicar para enfrentar esta situación en nuestros países centroamericanos.

En síntesis, la relación del TLC y las migraciones se establece a partir del impacto y las consecuencias que conllevan el libre mercado y globalización.

Los Tratados de Libre Comercio ponen de relieve una vez más el tema del desarrollo y la integración justa y equitativa. Sin embargo, el desarrollo deficiente y la carencia de la justicia y la equidad son factores explicativos de las migraciones de los países latinoamericanos.

Vivimos un período histórico en el que la economía de mercado se va imponiendo con la globalización económica y financiera. El mercado es una institución socioeconómica necesaria porque es el espacio en que encuentran productores y consumidores, sirve para ofrecer bienes y servicios que satisfacen las necesidades, etc. La demanda de bienes y servicios ha incentivado un desarrollo tecnológico sin precedente, el empleo de la técnica ha logrado minimizar los costos de producción y maximizar los beneficios, no obstante no todos los consumidores tienen la misma capacidad de consumo, ni todos los productores tienen el

³⁴ Suplemento de la Boletina, "El Tratado de Libre Comercio con Estados Unidos y las mujeres", N° 54, Julio – Septiembre 2003, p. 14.

mismo grado de competitividad, en consecuencia no todos los actores tienen los mismos ingresos y recursos disponibles para consumir o invertir.

El debate sobre el TLC y las dificultades para formular políticas migratorias

En este torbellino de las grandes transformaciones que acontece en el ámbito económico y financiero van emergiendo distintos tipos de racionalidades.

Cuando hablamos de racionalidades nos referimos a lo que es racional, al modo de argumentar adoptando una postura definida con respecto a la globalización y sus implicaciones. Dicho de otra manera, la racionalidad es cómo se posicionan los actores sociales con respecto a la globalización, los Tratados de Libre Comercio y la integración económica. La acción, la praxis está sustentada por una racionalidad que muchas veces no es éticamente justificable.

Estas racionalidades no se dan en estado puro en los actores sociales, puede haber una combinación de las mismas aunque prevalezca alguna de ellas.

- a) Una racionalidad tecnócrata-pragmática, la cual sostiene que el Estado debe limitarse a garantizar el libre funcionamiento del mercado, asegurando los derechos de propiedad, fomentando la competencia y proveyendo la infraestructura para que se realicen las operaciones del mercado y las transacciones comerciales. Esta racionalidad plantea que el tema de la distribución de la riqueza no es un problema porque ésta se resuelve por la lógica del mercado y también por la riqueza que éste genera. La tesis de la racionalidad tecnócrata - pragmática sostiene que el mercado es la institución que realiza una justa distribución de los beneficios para todos los actores económicos. Sin embargo, el mercado no resuelve, al Estado corresponde la finalidad de distribuir la riqueza y disminuir la inequidad: "Al mercado se le asignan propiedades conciliadoras a largo plazo entre la búsqueda del bien propio y del bien común muy cuestionables".³⁵ Según la racionalidad tecnócrata-pragmática, el criterio de

³⁵ José Luis Alemán, "Problemática actual de la relación entre economía y ética", en J.C. Scannone – G. Remolina, Ética y Economía, Editorial Bonum, Buenos Aires 1998, p. 23.

verdad es la práctica de las relaciones del mercado empleando todos los medios tecnológicos con el mayor grado de desarrollo posible para que se logre el progreso y el bienestar individual y social.

- b) Una racionalidad economicista–maquiavélica. El crecimiento económico es la meta determinada por las leyes económicas que conlleva la evolución histórica del capitalismo y demanda que todo se sacrifique para lograr dicha meta. Toda actividad puede quedar justificada si contribuye a lograr el crecimiento, el progreso y el desarrollo, sin embargo el fin no justifica los medios. En este tipo de racionalidad lo central o lo que tiene mayor importancia son las metas o fines alcanzados, por eso resta importancia a las consecuencias negativas, los perjuicios o resultados catastróficos de las acciones de los agentes económicos que optan por el libre mercado sin restricción, sin obligaciones con el bienestar y sin la responsabilidad social.

La demagogia y la retórica son empleadas como herramientas para favorecer todo lo que acontece en el ámbito de estos cambios globales.

De cara a esta racionalidad: "La pregunta de relevancia actual es si el proceso de globalización más reciente al nivel de la economía – *el entrelazamiento sistémico del capital financiero y la tecnología de comunicaciones*, que parece liberar el poder transnacional del comercio económico – se traduce en una mejoría en el suministro a todos los consumidores posibles o, al contrario, deriva en un incremento en la polarización entre los ricos y los pobres".³⁶ Esta cuestión está por resolverse no solamente en el análisis o en el discurso, sino en la práctica de las relaciones económicas y comerciales.

- c) Una racionalidad "productivista – consumista". Los mercados están inundados de bienes y servicios. Se podría satisfacer el hambre en todo el planeta, se podría vestir a toda la humanidad, etc., con los bienes abundantes que han saturado el mercado. Esta racionalidad instrumentaliza los recursos humanos y naturales con fines productivistas y consumistas. Las predicciones malthusianas son inconcebibles en el contexto de la globalización. El problema no es la carencia de bienes y servicios aunque existe un índice elevado de crecimiento demográfico, el problema es el acceso a los bienes y servicios, e ineludiblemente tiene relación

³⁶ Karl Otto Apel, "Globalización y necesidad de una ética universal. El problema a la luz de una concepción pragmático – trascendental y procedimental de la ética discursiva, en Adela Cortina y Domingo García – Marzá, *Razón Pública y éticas aplicadas. Los caminos de la razón práctica en una sociedad pluralista*, Editorial Tecnos (Grupo ANAYA, S.A.), Madrid 2003, p. 199.

con el tema de la distribución de la riqueza. Paradójicamente la "racionalidad" productivista – consumista tiene una vigencia sin parangón, aún cuando hay un tercio de la humanidad que vive en la pobreza y que está excluida del consumo de muchos bienes y servicios. Hay un tercio de la humanidad que puede consumir exacerbadamente mientras un tercio vive en situaciones precarias. La producción y el consumo deberían tomar en cuenta el bienestar de todos los agentes económicos, considerando tanto a los productores como a los consumidores como fines en sí mismos, no como medios, de esta manera se cuestiona una *irracionalidad productivista – consumista* desenfrenada que nos arrastra al abismo de la destrucción de los ecosistemas y mantiene en peligro de muerte a millones de seres humanos. Hoy es una tarea prioritaria rescatar la dignidad humana, concretar la solidaridad con los pobres y excluidos y favorecer la participación de todos en el ejercicio del poder local e internacional para revertir estas tendencias que conllevan resultados deplorables, que ponen en peligro no sólo la especie humana sino también los ecosistemas y la biodiversidad.

- d) Una racionalidad crítica - argumentativa que busca una salida a los problemas para normar la praxis.

La racionalidad crítica – argumentativa plantea la necesidad del diálogo y el consenso mínimo entre los individuos en un mundo pluri-cultural, pluri-religioso, donde se dan muchas diferencias entre los seres humanos. Esta postura le da importancia primordialmente a la argumentación y busca la validez universal de sus planteamientos. El consenso de las personas o grupos que participen en el diálogo es la condición de posibilidad para formular "proyectos compartidos de la vida en sociedad".³⁷ Los interlocutores son: el Estado y los gobiernos, los organismos internacionales, las empresas y organizaciones, las iglesias y religiones, las organizaciones de los movimientos sociales, en síntesis, la sociedad política y la sociedad civil. No obstante, la dificultad mayor es establecer un diálogo entre todos los actores sociales, políticos, económicos y financieros en el contexto de la globalización.

- e) Una racionalidad que argumenta a favor de la justicia.

El tema de la justicia ha suscitado diversas posiciones. Unas que son consideradas "teorías igualitarias" ponen el acento en la igualdad en el disfrute de los bienes, las oportunidades y los derechos por parte de todos los individuos, así como a una idéntica parte de las cargas sociales que cada uno deba soportar.

³⁷ José Luis Fernández Fernández, *Ética para Empresarios y Directivos*, Op. cit., p. 89.

Este planteamiento elimina las diferencias reales entre los seres humanos, sin embargo, ni las capacidades intelectuales, ni las necesidades, ni los deseos, ni las destrezas son iguales en todas las personas.

Otros planteamientos intentan resolver el bienestar de los empobrecidos y los excluidos sin negar la diferencia, ni la igualdad de la libertad y afirma la igualdad de oportunidades. No obstante, la realidad es cada vez más compleja y es difícil articular este tríptico.

Algunas posturas intermedias apuestan por el "Estado mínimo", es decir, un Estado que garantice el ejercicio de las libertades y los intereses individuales ante posibles totalitarismos. Otras intentan implantar el derecho y la equidad por la vía normativa y del contrato social. Sin embargo, el derecho no siempre está exento de vacíos legales y también puede ser expresión de intereses de grupos que se encuentran en posición de ventaja con respecto a otros en la sociedad, además las desigualdades económicas con frecuencia se traducen en desigualdades jurídicas.

Hay una racionalidad que argumenta a favor de la justicia asumiendo la perspectiva de los más débiles, los más vulnerables para justificar éticamente sus opciones prácticas o las acciones individuales y colectivas. Intentando superar un realismo ingenuo, un idealismo exagerado o bien todo utopismo que concibe la historia como imagen utópica del ser humano.³⁸ Desde esta perspectiva se plantea el tema fundamental de la justicia como prioridad ineludible para estructurar las relaciones económicas, sociales, políticas y culturales. Toma muy en cuenta el aporte de la racionalidad crítica – argumentativa, pero parte del hecho que no todos los actores sociales pueden participar activamente y de igual manera en la toma de decisiones. La racionalidad crítica – argumentativa plantea la necesidad del diálogo en el contexto de conflicto, la racionalidad que opta por los pobres y excluidos introduce en el diálogo la dificultad y las condiciones necesarias para que éste se realice sin desventajas, ni asimetrías entre los interlocutores.

El fenómeno de las migraciones en el contexto en que se firma el TLC nos hace pensar sobre la complejidad de plantear soluciones y formular políticas bien definidas teniendo en cuenta esta diversidad de racionalidades.

³⁸ Sobre el rechazo al utopismo, cfr. Ignacio Ellacuría, *Escritos Filosóficos. Tomo II*, UCA Editores, San Salvador, C.A., 1999, pp. 346-347.

Las migraciones se han incrementado precisamente porque no ha habido una distribución mecánica o automática de una distribución de los beneficios económicos en la sociedad por la vía del mercado laboral, que pueda hacer cambiar la situación de los que emigran para resolver en parte su situación de pobreza. Se ha puesto en cuestión el bien individual y social en los países centroamericanos. El crecimiento económico no se ha traducido en un desarrollo social de nuestras sociedades centroamericanas que revierta la tendencia de la emigración. Al parecer ésta se ha ido confirmando en las últimas décadas y no se vislumbra que va a disminuir. La situación precaria de la mayor parte de los migrantes hace que busquen fuentes de trabajo en otros países para satisfacer sus necesidades fundamentales personales y familiares. Todo parece indicar que para que puedan consumir tienen que ofrecer su fuerza de trabajo en países que no son los propios y las condiciones no son favorables ni las más afortunadas. Los migrantes nos interpelan para iniciar un diálogo que los incluya con el objetivo de lograr un consenso que permita no solamente la supresión de las barreras aduaneras para la libre circulación de capitales, de bienes y servicios sino también de trabajadores, de seres humanos que buscan desarrollar todas sus capacidades humanas y profesionales construyendo una globalización en la que incluya la solidaridad y la fraternidad. En la octava ronda de negociaciones del TLC de Estados Unidos con Centroamérica, se analizaba la homologación de títulos y de currículos. Los Estados Unidos estaba solicitando apertura en esta área lo cual es factible en sectores como la construcción y arquitectura, en los cuales no existen impedimentos legales, sin embargo, esto no es factible en el caso del notariado y los servicios profesionales de la medicina, así como los servicios de auditores. En estos casos, la ley establece que dichas profesiones solamente la ejerzan los nacionales.

La libre movilidad debería ser para todos sin exclusión y en condiciones de ciudadanos de pleno derecho, también con un pleno reconocimiento de la dignidad de todos los seres humanos y todos los pueblos.

Las aperturas comerciales deben estar vinculadas al tema del bienestar para toda la población, que incluye también a los migrantes. El bienestar pensado desde la realidad de pobreza y exclusión, notas

disonantes en América Latina: "El Tratado omite aspectos que son imprescindibles para la sostenibilidad del desarrollo de nuestras naciones: medio ambiente, políticas laborales y sociales, migraciones, economía de género, seguridad alimentaria".³⁹ Los Estados deben definir mecanismos de evaluación, de verificación para revisar las consecuencias de los Tratados de Libre Comercio y poder renegociar los aspectos que van a afectar las economías latinoamericanas. A la sociedad civil corresponde vigilar las consecuencias negativas de la implementación de estos acuerdos comerciales.

En síntesis, nuestro análisis en principio nos ha ayudado a pensar sobre el carácter de la globalización, es decir, sobre el modo cómo se va adquiriendo, asimilando y estructurando la manera de vivir en el planeta en el contexto de las transformaciones globales que están aconteciendo. El TLC es la concreción de estas grandes transformaciones globales en Centroamérica. También hemos explicado algunas racionalidades que adoptan posturas bien definidas ante el fenómeno de la globalización, los tratados de libre comercio y el libre mercado, así mismo nos introduce en lo complejo que entraña la formulación de políticas para asumir los retos que plantean las migraciones.

En nuestro análisis hemos destacado el rol de los distintos actores en estos grandes cambios globales.

Los migrantes son seres humanos que nos interpelan, nos cuestionan, nos hacen descubrir "los matices de la miseria", despiertan la compasión humana desinstalándonos y nos hacen salir de nuestra torre de marfil.⁴⁰

Nuestro interés al tratar esta relación entre El TLC y las migraciones ha sido sacar a luz algunas realidades complejas y difíciles que ocurren al realizarse estas grandes transformaciones universales.

No podemos obviar esta pregunta implícita: ¿Hacia dónde nos conducen estas grandes transformaciones globales? ¿Cuál es el tipo de ser humano que se va constituyendo en este proceso complejo y al mismo tiempo vertiginoso?

³⁹ Compañía de Jesús en América Latina, "Otro desarrollo es posible, otra integración es posible", en Revista Envío, año 22, número 259, Octubre 2003, Managua, Nicaragua, p. 33.

⁴⁰ Cfr. Federico Nietzsche, *Más allá del bien y del mal. Genealogía de la moral*, Editorial Porrúa, S.A., México 1984, N° 26, pp. 22-23.

Las sociedades latinoamericanas se han visto afectadas y se ha ido observando: “una concentración sin precedente de la riqueza, el empobrecimiento y el desempleo o el subempleo de la mayoría de la población económicamente activa y la condena a millones de seres humanos a que la desnutrición les haga crecer con sus facultades físicas e intelectuales menoscabadas, y a no tener derecho a la salud, a la educación ni a la tierra: sentenciándolos a vivir en la injusticia y sin la posibilidad de un futuro digno”.⁴¹

Esto pone en evidencia la crisis de un cierto determinismo optimista con respecto a *dejar hacer y dejar pasar* las grandes decisiones de los actores económicos y las fuerzas del mercado, porque el equilibrio de la oferta y la demanda no necesariamente produce, ni garantiza el bienestar general. El sentido que cobra una situación de flagrante desigualdad en estos procesos globales, nos mueven a vislumbrar la ambigüedad de los mismos. No cabe duda que para sectores minoritarios es el principio de un mejoramiento que se incrementará gradualmente si seguimos la lógica del mercado asumiendo como propios los valores de la rentabilidad, la eficacia y el beneficio, sin embargo para la mayor parte de la población mundial esta situación no es más que la continuidad de su situación de pobreza y exclusión, muchas veces más aguda que en períodos anteriores de la historia.

No podemos obviar cómo la libertad del mercado no exige de la misma manera para todos los Estados. El fracaso reciente de la reunión de los países miembros de la Organización Mundial del Comercio en Septiembre de 2003, obedece a que los países más industrializados se negaron a tratar el tema de los subsidios de los productos exportables de sus economías respectivas. De esta manera queda demostrado que no existen mercados libres sino que siempre hay nuevos estándares de proteccionismo.

Paradójicamente los países más beneficiados con el modelo de la economía del mercado son países que tienen nuevos estándares de proteccionismo y una considerable intervención estatal en la economía.

⁴¹ Luis Javier Garrido, “La crítica del neoliberalismo realmente existente”, en Noam Chomsky y Heiz Dietrich, *La Sociedad Global. Educación, Mercado y Democracia*, Op. Cit., p. 8.

Esto se ejemplifica claramente cuando hay una protección estatal y subsidio público para los propietarios de la industria mientras que en los países pobres altamente endeudados el panorama es distinto porque se aplican programas de ajuste estructural que implica el recorte de los gastos sociales y los programas de asistencia social para los sectores más pobres. En los países industrializados se conceden mayores franquicias fiscales para empresas, se reducen los impuestos sobre ganancias de capital, etc. Los subsidios de los contribuyentes fiscales son empleados en inversiones en plantas y equipo e infraestructura.⁴²

La transmisión de valores es una manera de fomentar el ethos en la globalización. Los valores son importantes para que se sostengan todas estas transformaciones. La individualidad cobra una importancia central, al mismo tiempo la dimensión técnica pragmática es imprescindible para que se operen todos estos cambios, todo se relativiza en función de los mismos y finalmente, la obtención del máximo beneficio en todas las transacciones u operaciones es criterio fundamental.

La globalización tiene tal fuerza de imposición por sí misma que las grandes decisiones personales y sociales son emanadas desde grupos externos, que tienen objetivamente el poder de decisión. Estos grupos son instancias económicas-financieras y gobiernos. Sin embargo, el dinamismo de estas transformaciones globales no puede ser controlado ni por los gobiernos más fuertes.

Se va configurando un modo de ser en todos estos cambios globales. De hecho muchas veces prevalece un estilo de vida que se rige según los vaivenes del mercado, el potencial de los medios tecnológicos de la informática y de los medios de comunicación es empleado para favorecer el contagio y el consenso, eludiendo así todo tipo de disenso, va surgiendo un tipo de ser persona favorable a los cambios globales y la homogenización de las culturas. Hay un dinamismo de estos cambios globales que estructuran el modo de pensar, de sentir y de actuar de las diversas sociedades.

⁴² Noam Chomsky, "Democracia y Mercado en el Nuevo Orden Mundial", en La Sociedad Global. Educación, Mercado y Democracia, Op. Cit., p. 35.

El TLC debe asumir también una dimensión ética. La *ética* no es otra cosa que el arte de saber vivir⁴³, cuyo significado más antiguo viene del vocablo *êthos* que alude al “lugar donde se habita”, “la residencia”, “la morada”⁴⁴; de cara a nuestro tema podemos formular esta pregunta: ¿estamos construyendo un mundo habitable para todos?, cuestión previa a la pregunta más radical: ¿cómo construir el mejor de los mundos posibles en este nuevo milenio que ya ha comenzado con el siglo XXI, mundo en el que los hombres y mujeres no les sea extraño sino que puedan transitarlo como un hogar seguro?

Esto sólo será posible si los seres humanos se disponen a vivir solidariamente los dramas, las tragedias, las esperanzas y los deseos de recrear un mundo donde no se sientan extraños, ni extranjeros.

Se trata de contagiar un nuevo modo de vivir, dicho de otra manera, se trata de cultivar la sensibilidad humana de la solidaridad. Podemos hablar de expandir el *ethos de la solidaridad* en el sentido amplio y radical del término.⁴⁵ Entendido el *ethos* como actitud solidaria del ser humano en un mundo cada vez más globalizado, también como modo de ser y carácter que va adquiriendo la existencia humana, desencadenando hábitos, costumbres de solidaridad definida en estos procesos. Teniendo presente que las costumbres se vuelven leyes, normas y códigos del comportamiento humano.

Los seres humanos tenemos capacidad de saber hacer con las cosas y no necesariamente estamos condenados al pragmatismo. Tenemos sensibilidad y no está reñida con la inteligencia o la razón, podemos navegar en las profundidades de la subjetividad y el inconsciente sin embargo tenemos capacidad para situarnos en las condiciones objetivas que nos impone la realidad. El ser humano es naturaleza pero no está predeterminado a un modo específico de habérselas con la realidad y es capaz de hacer, transformar la historia. La historia no es un producto de una evolución natural de la especie

⁴³ Fernando Savater, *Ética para Amador*, Editorial Planeta Mexicana, S.A. de C.V., México, D.F., 1997, pp. 32-33.

⁴⁴ Marciano Vidal, *Moral de Actitudes. Tomo I (Moral Fundamental)*, PS EDITORIAL, Madrid 1981,

p. 19.

⁴⁵ Cf. Tony Mifsud, “Espiritualidad Ignaciana: notas éticas”, en *Diakonia* N° 107, Vol. XXVII, Julio-Septiembre, 2003.

humana sin más, hay diferencia notables en la historia universal de los seres humanos en los distintos puntos cardinales del planeta. Podemos hacer una integración diferente en la que los hombres y mujeres no se sientan ajenos a este mundo que vamos construyendo.

Estamos en un período de crisis de una modernidad cimentada en el principio de la razón convertida en el tribunal que juzga todo tipo de conocimiento, toda forma de convivencia y organización de la vida social, etc. La razón está hoy siendo juzgada por la sensibilidad, la estética, etc. Sin embargo, la síntesis de la razón y la sensibilidad es posible por la propia constitución del ser humano y es *conditio sine qua non* para unir las voluntades de toda la humanidad que va madurando en la crisis, teniendo no sólo un horizonte utópico de un contrato social global limitado, empobrecido porque se conforma con enfrentar los males pero no busca acabar con ellos, por eso es importante proyectar las miradas más allá de dónde nos encontramos para que las migraciones no sean concebidas como un mal sino como una “virtud”⁴⁶, una fortaleza, que posibilite el diálogo, la comunicación y la riqueza compartida de los seres humanos y las culturas.

⁴⁶ Virtud viene del Latín *Virtus* que significa fuerza, vigor o valor.